

“NO MÁS VIOLENCIA CONTRA LA MUJER”

COCEDER CYL – 25 NOVIEMBRE 2024

Dicen que el proceso de la dominación y la violencia es muy complejo y sutil, que se parece a ese experimento de la rana y el agua hirviendo: “Si una rana es arrojada en una olla de agua hirviendo su reacción es saltar. Su instinto es salvarse. Si esa misma rana es colocada en una olla de agua fría, y se procede a calentar gradualmente el agua la rana se va acostumbrando. Es tan sutil el desgaste que sus mecanismos de alarma y defensa se van debilitando y morirá cuando el agua alcance su punto de ebullición porque inmersa en esa especie de natural proceso, ha perdido su capacidad de reacción.

De forma similar, las mujeres hemos ido asumiendo, como natural, esa situación de desigualdad y dominio impuesta por esta sociedad patriarcal en la que hemos nacido.

Sutilmente, nos han enseñado canciones infantiles cargadas de machismo en las que se nos cosifica y especifica claramente nuestros roles, nuestras obligaciones, nuestras formas de vestir para gustar a los hombres, para ser aceptadas, ... Canciones que hemos cantado miles de veces, inconscientes de los conceptos que se iban afianzando en nuestro interior. (*Canciones como Arroz con leche me quiero casar con una señorita que sepa coser, que sepa bordar...El barquero...*)

Otras van más allá del machismo y hacen una clara apología de la violencia en las que nosotras siempre somos las víctimas, también de forma natural. (*Don Federico mató a su mujer...*)

Nuestras madres y abuelas nos han leído cuentos infantiles en los que siempre se transmitía esa imagen de debilidad e incapacidad de las mujeres para resolver sus problemas, por lo que necesitaban del héroe que viniera a salvarnos, y en los que sí, alguna mujer pretendía revelarse, pasaba a ser malvada o bruja. Cuentos tradicionales que nosotras hemos seguido contando a nuestras hijas e hijos, creando estereotipos que los niños y las niñas tienden a seguir.

Las canciones de amor romántico que nos invitan a no poder vivir sin él, las películas, las novelas que a lo largo del tiempo nos han hecho soñar con el hombre fuerte, triunfador y maravilloso al que hemos de querer y servir.

Cientos de aspectos de nuestra cultura que han ido calentando poquito a poco, el agua de la sociedad patriarcal en la que vivimos, sin darnos cuenta, sin tomarnos el tiempo para cuestionarlos.... Sumisas, contentas en ese calor creciente, en el que un insulto o una bofetada, eran algo natural que teníamos que asimilar y gestionar al interior de nuestras familias, de nuestras casas.

Por ello, cuando el agua llegaba a su ebullición, éramos incapaces de saltar para evitar que nos agredieran o violaran, no teníamos fuerza, moríamos también naturalmente, sin ser protagonistas de nuestra muerte porque ni siquiera éramos contadas como víctimas.

Violencia sutil que nos ha acompañado durante siglos, tan interiorizada en nuestros genes, en nuestra cultura, que resulta difícil de ver y aún más de vencer, pero poco a poco vamos teniendo la capacidad de revelarnos, de dejar de ser princesas desvalidas para ser amazonas que deciden si quieren ser acompañadas en su propio camino por un caballero u otra dama, que cabalgan persiguiendo sus sueños por encima de las dificultades del terreno que, aún abrupto, hay que recorrer; que defienden sin espadas, su derecho a la igualdad en todos los ámbitos de la vida, que denuncian, que reivindican, que legislan, que empujan con fuerza los muros para destruir las miles de violencias que nos acechan, y acechan a las mujeres de otros lugares del mundo.

Esas brujas buenas liberadoras de opresión, esas niñas y esos niños que deciden a qué quieren jugar, como quieren vestirse y qué oficio aprender.

¿Qué películas queremos que formen parte de la cultura de nuestra sociedad, qué canciones hemos de cantar y qué cuentos vamos a contar para contribuir A QUE NO HAYA MAS VIOLENCIA CONTRA LA MUJER??